



PUNTUACIÓN QUE SE OTORGARÁ A ESTE EJERCICIO: (véanse las distintas partes del examen)

Elija una de las dos opciones propuestas, A o B. En cada pregunta se señala la puntuación máxima.

OPCIÓN A

TEXTO

5 Sabemos, por numerosos estudios, que nuestros hijos e hijas tienen que vincularse cotidianamente con la Naturaleza para crecer sanos a nivel físico, emocional, social e intelectual. Destacados biólogos y antropólogos afirman que, en esencia, el lazo que nos une a los demás seres vivos es de carácter espiritual y afectivo. Así lo entienden la mayoría de las culturas tradicionales e indígenas para las que la Naturaleza es un espacio sagrado que debemos cuidar y respetar. Desgraciadamente, en la sociedad materialista y pretendidamente laica en que vivimos, la espiritualidad es una dimensión humana que suele descuidarse, limitarse a fenómenos artísticos y/o sociales, o confundirse con la enseñanza de unos contenidos religiosos. Sin embargo, incluso en el mundo moderno, los estudios muestran que el sentido de pertenencia a la Tierra otorga a las personas estabilidad emocional, inteligencia vital, creatividad y resiliencia, ayudándoles a ser más felices y a superar mejor los acontecimientos traumáticos de la vida.

10 Entonces ¿cómo cultivar el amor por la Tierra en sus vidas (y en las nuestras)? Es mucho lo que podemos hacer: facilitar un contacto cotidiano, saliendo con regularidad al campo y/o a parques y jardines. Disponer de tiempo tranquilo, sin prisas ni presiones, para escuchar y contemplar los sonidos, los colores, las texturas, para saborear el silencio... Y dedicar un tiempo, cada día, simplemente a observarles, a compartir sus sueños e ilusiones, a maravillarnos con todo lo que les hace únicos e irrepetibles.

1. Determine el tema del texto y la opinión manifestada por el autor. (1 punto)
2. ¿Qué quiere decir el autor con *saborear el silencio*? ¿Por qué ha utilizado el verbo *saborear*? (1 punto)
3. Comentario lingüístico dirigido (2 puntos): Comente la estructura argumentativa del texto.
4. Análisis sintáctico de la siguiente oración: *Sabemos, por numerosos estudios, que nuestros hijos e hijas tienen que vincularse cotidianamente con la Naturaleza para crecer sanos.* (1,5 puntos)
5. Contesta a UNA de las siguientes opciones, razonando la respuesta: (1,5 puntos)
 - a) Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *Disponer de tiempo tranquilo / Disponer tranquilo de tiempo.*
 - b) Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *Cómo cultivar el amor por la Tierra. / Cómo cultivar el amor por las mañanas.*
6. Señale a QUÉ MOMENTO de *Los santos inocentes* corresponde este pasaje. A continuación, DESARROLLE EL EPÍGRAFE «La denuncia social y la imagen de la España rural en «*Los santos inocentes*». (1,5 puntos)

y, a la mañana siguiente, el señorito Iván (...) se sentía incómodo ante el tenso hermetismo del Quirce, ante su olímpica indiferencia,

¿es que te aburres?,

le preguntaba, y el Quirce,

mire, ni me aburro ni me dejo de aburrir,

y tornaba a guardar silencio, ajeno a la batida, pero cargaba con presteza y seguridad las escopetas (...) El señorito Iván intentaba ganarse al Quirce, insuflarle un poquito de entusiasmo, pero el muchacho, sí, no, puede, a lo mejor, mire, cada vez más lejano

7. Desarrolle el siguiente epígrafe (1,5 puntos): «La producción novelística de Miguel Delibes: la visión crítica de la realidad».

OPCIÓN B

TEXTO

No está claro que la ironía, tan eficaz y tan placentera en otro tiempo, conserve muchos resquicios de vigencia. Cuidado con la ironía y sobre todo cuidado con los guardianes de la pureza y alrededores. Pero también con nosotros mismos. A veces creemos estar siendo irónicos cuando en realidad estamos siendo ridículos. Hay que emplear la ironía con técnica zorruna y, si no, limitarse a ser lineales y planos como que la «b» sigue a la «a» y que una y

Me gané hace poco un buen disgusto por: a) no haber sido bien entendida mi ironía; b) no haberla utilizado yo bien, o haberla expresado mal. Me lo gané, además, con alguien al que admiro y que no entendió mi sinuosa palabrería de aquel día. O —repito— que no la entendió porque estaba mal expresada, extremo este posible e incluso probable. Es la tenue frontera entre el incomprendido y el botarate, yo, en ambos casos.

Casi todo sirimiri* lo hemos convertido en chaparrón, y así, lo que antes era doble sentido ahora es burla, lo que era juego dialéctico ahora es susceptibilidad y lo que era plantear alternativas ahora es obligación de apostar. Blanco o negro es la ruleta que nos lleva. Al diablo con los grises. Luego al diablo con los matices. «Aquí estoy y de aquí no me muevo», que no sé si le suena de algo al improbable lector.

Caminamos hacia la corrección globalizante e intransigente. Lo cual, oye, bien mirado, nos ahorrará disgustos. Cádiz seguirá con sus chirigotas —esperemos— pero si este sábado usted tiene cena en casa de amigos y ya no digamos de enemigos, cuidadín. No se ponga estupendo. No sea irónico. Ya sabe: una y una, dos y la «a» delante de la «b». De la «b» de borregos. Estoy siendo irónico, claro.

* *sirimiri*: «llovizna».

1. Determine el tema del texto y la opinión manifestada por el autor al respecto. (1 punto)
2. ¿Qué quiere decir el autor cuando dice que *Casi todo sirimiri lo hemos convertido en chaparrón* (línea 12)? (1 punto)
3. Comentario lingüístico dirigido (2 puntos): ¿Cuál es la intención comunicativa del emisor? Relaciónela con el género textual utilizado y sus características lingüísticas más importantes.
4. Análisis sintáctico de la siguiente oración: *Se disgustó conmigo alguien a quien admiro y que no me entendió.* (1,5 puntos)
5. Conteste a UNA de estas dos opciones, de manera razonada (1,5 puntos):
 - a) Explique las diferencias entre estas dos construcciones que forman un par mínimo: *Estoy siendo irónico, claro.* / *Estoy siendo irónico pero claro.*
 - b) Construya una oración compleja que tenga un sujeto omitido y una subordinada de relativo dentro del complemento directo.
6. Señale QUÉ SUCEDE en este pasaje de *La Fundación*. A continuación, responda al EPÍGRAFE «El “efecto de inmersión” y la escenografía» en *La Fundación*. (1,5 puntos)

ASEL.- (...) ¡Calma! Si te acuerdas de todo, calma.

TOMÁS.- (*Se desprende, angustiadísimo.*) ¡Yo os denuncié!

(...)

ASEL.- ¡Sí, nos denunciaste! (...)

TOMÁS.- ¡Y tú caíste por mi culpa, Asel!

ASEL.- ¡Yo y otros, sí!

TOMÁS.- (*Se ahoga.*) ¡Y nos condenaron a muerte!

ASEL.- (*Le sujeta por los brazos*) ¡Te dije que te ayudaría a comprender! ¡Serénate!

TOMÁS.- (*Baja la cabeza.*) He comprendido.

7. Desarrolle el siguiente epígrafe: El teatro de Valle-Inclán y la estética del esperpento. (1,5 puntos)

CRITERIOS GENERALES DE CORRECCIÓN

Consideraciones generales

La prueba tiene como objetivo fundamental la valoración de las habilidades del alumno en el análisis y caracterización de un texto en lengua española, así como su conocimiento de autores y textos significativos de la literatura española del siglo XX. Debe permitir juzgar la capacidad del alumno para comprender el texto (preguntas 1, 2 y 3), a través de la concreción del tema y opinión del autor, del comentario del significado no literal de un fragmento concreto y de la realización de un comentario del aspecto específico planteado (su estructura argumentativa, sus mecanismos de cohesión o la intención comunicativa del emisor). Asimismo, debe permitir valorar la preparación para el análisis y comentario sintácticos (preguntas 4 y 5). Por otra parte, la prueba debe reflejar la comprensión y contextualización histórico-literaria que el alumno ha alcanzado a partir de las lecturas programadas en la materia (preguntas 6 y 7).

En relación con la pregunta 1, se espera que el estudiante reconozca el tema del que trata el texto y la opinión del autor, tan matizada como resulte pertinente. Se recomienda contestar de forma breve y precisa. En la pregunta 2 el estudiante debe explicar, del modo más claro posible, el significado no literal del fragmento seleccionado. Se apreciará que identifique, en su caso, el tipo de significado (una metáfora, una ironía, una hipérbole) y que lo comente sin parafrasear el texto. Por lo que respecta a la pregunta 3, se ha intentado ofrecer en las «Consideraciones específicas» una amplia gama de posibilidades de respuesta. No obstante, no es en absoluto necesario, ni quizá esperable, que el alumno dé cuenta de todos los aspectos señalados y el estudiante podrá tener la nota máxima justificando su respuesta de otro modo, siempre que sea adecuado. En la pregunta 4, se espera que el alumno presente la estructura jerárquica de la oración y que domine una terminología coherente. En las «Consideraciones específicas» se propone una segmentación de la oración, con la puntuación correspondiente a cada elemento. Por lo que respecta a la pregunta 5, se debe elegir UNA de las dos opciones (si se contesta a las dos, solo se corrige la primera que haya contestado y puede ser objeto de penalización). Se espera una respuesta razonada, atendiendo tanto al significado como a la estructura.

En relación con la pregunta 6, no debe olvidarse que tiene como objetivo valorar el grado de comprensión de las lecturas, y como tal deberá ser puntuada. Se proponen, pues, cuestiones a las que los alumnos pueden contestar si conocen los textos, incluso aquellas que versan sobre lecturas que han sido trabajadas en clase en las ya lejanas fechas de comienzos de curso. De todos modos, el corrector tendrá presente esta última circunstancia a la hora de calificar las posibles imprecisiones y lagunas que pueda presentar la respuesta. Tanto para esta pregunta como para la siguiente (pregunta 7), referida a los contenidos teóricos de literatura española, las «Consideraciones específicas» son simplemente orientativas. Nótese que las indicaciones allí presentes constituyen meras líneas y vías posibles de respuesta, y que el alumno probablemente podrá tan solo atender a alguna de ellas, dadas las limitaciones de tiempo de la prueba. Por el mismo motivo, no se penalizará a aquellos estudiantes que respondan con ideas o planteamientos distintos de los aquí propuestos, siempre que tengan relación con la pregunta y resulten pertinentes. Sin perjuicio de todo ello, habrá de valorarse de manera especial la capacidad del alumno para aportar un panorama coherente, equilibrado y armónico del conjunto del epígrafe planteado, por encima de una respuesta excesivamente parcial o limitada a un aspecto demasiado específico.

El ejercicio debe puntuarse de la forma más homogénea posible: corríjase, por favor, cada pregunta de forma singularizada, atendiendo a la escala de puntos que le corresponde (de 0 a 1, en las preguntas 1 y 2; de 0 a 2, en la pregunta 3; y de 0 a 1,5 puntos, en las preguntas 4, 5, 6 y 7), sin olvidar que todas las preguntas deben ser juzgadas también en función del uso correcto del lenguaje, tanto desde el punto de vista de la precisión léxica como desde el punto de vista de la coherencia, la concatenación lógica y la expresión ordenada de las ideas. Por los errores ortográficos, la falta de limpieza en la presentación y la redacción defectuosa podrá bajarse la calificación hasta un punto. Del mismo modo, un ejercicio bien presentado, con una adecuada expresión lingüística –buena vertebración de las ideas, precisión en el vocabulario, correcta puntuación, etc.–, podrá ser bonificado con hasta un punto en la calificación final. Ha de justificarse siempre cualquier penalización o bonificación, con indicación expresa en el ejercicio, en el momento de corregir.

Consideraciones específicas

OPCIÓN A

Pregunta 1 (1 punto). El tema del texto es la relación de los humanos con la naturaleza. El autor argumenta que debemos vincularla afectivamente a nuestros hijos e hijas, a través de la calma, los paseos y la contemplación.

Pregunta 2 (1 punto). Se trata de una metáfora (el silencio no se puede percibir a través del sentido del gusto). El autor utiliza el verbo *saborear* porque se relaciona con dos rasgos: la calma y el disfrute consciente. De este modo, *saborear el silencio* implica disfrutar de él conscientemente y con tranquilidad.

Pregunta 3 (2 puntos). Se espera que el alumno ofrezca una caracterización de la estructura argumentativa del texto. A continuación se enumeran los aspectos más relevantes de la misma. Recuérdese, no obstante, que lo esencial es que sepa encontrar la tesis, que detecte algunos argumentos y contrargumentos (no aspiramos a que sean todos) y que sea coherente en su explicación.

Tal y como se dijo en la pregunta uno, la tesis del texto es que debemos vincular a nuestros hijos e hijas con la naturaleza. En concreto, en el primer párrafo se dan argumentos que justifican esta tesis y en el segundo se dan ejemplos concretos de cómo llevarlo a cabo.

El texto comienza (líneas 1-5) presentando el primer argumento a favor de la tesis: nuestros hijos e hijas necesitan vincularse con la Naturaleza para estar sanos a todos los niveles. Esto es, se argumenta que, dado que es una necesidad de nuestros hijos, es nuestra obligación actuar en consecuencia. Para justificar esta necesidad se presenta un argumento de autoridad (sabemos que la tesis es verdad por numerosos estudios). Dicho argumento de autoridad se refuerza en la frase siguiente (líneas 2-3), sustituyendo esos *numerosos estudios* (poco concreto y no humano) por un sintagma mucho más adecuado para el argumento de autoridad como es *Destacados biólogos y antropólogos*. Y, en las líneas 4-5 se da un paso más en la presentación de argumentos de autoridad: *la mayoría de las culturas tradicionales e indígenas*. En esta ocasión, la referencia a estas culturas indígenas, junto con el léxico utilizado (*espacio sagrado, cuidar, respetar*) conlleva un argumento de autoridad muy interesante, pues sin duda los que más saben sobre cómo tenemos que relacionarnos con la naturaleza son los que pertenecen a culturas tradicionales, cuya relación con ella es más intensa.

En las líneas 5-7 se presenta un posible contrargumento de la tesis (hoy en día nuestra cultura descuida la relación con la naturaleza). La argumentación en este caso, sería: «dado que la vinculación no se está dando en este momento, tal vez en nuestra sociedad no sea necesaria». Este contrargumento se presenta, sin embargo, debilitado. De hecho, para incidir en lo nefasto de que no se esté cuidando la relación con la naturaleza, el autor utiliza recursos léxicos: el adverbio oracional (*desgraciadamente*), adjetivos y verbos de carácter negativo (*materialista, descuidar, limitar, confundir*) y la atenuación de los positivos (*pretendidamente laica*).

Además, en la línea 8 un marcador discursivo (*sin embargo*) introduce el argumento que neutraliza al anterior. El uso de *incluso* conlleva aceptar que en la sociedad actual (*el mundo moderno*) es menos evidente la necesidad de esta vinculación. No obstante, se afirma expresamente que la necesidad es la misma. De nuevo se aporta el ya utilizado argumento de autoridad (*los estudios muestran*).

El segundo párrafo comienza con una pregunta que se puede interpretar como un nuevo contrargumento, pues parece implicar que no es fácil vincular a los niños con la naturaleza. No obstante, dicho posible contrargumento se neutraliza rápidamente. De forma expresa dice que es mucho lo que se puede hacer e inmediatamente da ejemplos concretos de actividades sencillas y cotidianas.

Pregunta 4 (1,5 puntos). *Sabemos, por numerosos estudios, que nuestros hijos e hijas tienen que vincularse cotidianamente con la Naturaleza para crecer sanos.*

Oración compleja, formada por un sujeto omitido (primera persona del plural) y un predicado. El núcleo de dicho predicado es *sabemos*, el sintagma preposicional (*por numerosos estudios*) es un complemento circunstancial (aunque no está claro si es de causa o de instrumento) y la oración subordinada (*que nuestros hijos e hijas tienen que vincularse cotidianamente con la Naturaleza para crecer sanos*) es el complemento directo: **0,5**.

La oración subordinada está formada a su vez por un sujeto (*nuestros hijos e hijas*) y un predicado, cuyo núcleo es una perífrasis de obligación (*tienen que vincularse*). En dicho predicado, además, aparece un circunstancial de frecuencia (*cotidianamente*), un SP regido (o complemento de régimen o complemento preposicional: *con la Naturaleza*) y un SP que introduce un CCF (*para crecer sanos*): **0,7**.

Por último, el sintagma preposicional presenta una oración subordinada de infinitivo que funciona como término (*crecer sanos*) El sujeto está omitido, el núcleo del predicado es *crecer y sanos* es un complemento predicativo del sujeto: **0,3**

Atención: No penalizar si el SP *para crecer sanos* se ve como subordinada adverbial final.

Pregunta 5 (1,5 puntos)

ATENCIÓN: En ambas preguntas, una respuesta parcial (que explique la diferencia de significado sin dar cuenta bien de la distinta estructura o, por el contrario, que vea la doble posibilidad estructural sin una explicación adecuada del cambio de significado) tendrá una nota parcial, de 0,75 puntos.

a) *Disponer de tiempo tranquilo.* / *Disponer tranquilo de tiempo.* La diferencia está en la posición del adjetivo *tranquilo*. En el primer caso, aparece detrás del SP, por lo que se interpreta que está dentro de ese sintagma y que funciona como CN de tiempo. Desde el punto de vista semántico esta lectura implica que se cuenta con un intervalo de tiempo de calma. Por el contrario, en el segundo caso, el adjetivo aparece delante del SP, por lo que se interpreta fuera de este, con función de complemento predicativo del sujeto. En este caso, semánticamente se interpreta que es el sujeto el que está tranquilo.

Es posible que algún alumno vea que el primer sintagma es, en realidad, ambiguo (no es imposible considerar *tranquilo* ahí también como predicativo). Valorar positivamente.

b) *Cómo cultivar el amor por la Tierra.* / *Cómo cultivar el amor por las mañanas.* La diferencia está en el tipo de función que cumple el SP introducido por la preposición *por*. En el primer caso, se trata de un complemento de amor (*amor por la tierra*), por lo que se pregunta sobre la manera en la que fomentar que se ame a la tierra. En el segundo, sin embargo, se trata de un circunstancial del verbo, por lo que se pregunta sobre la manera en la que fomentar el amor (en general) en un momento concreto del día: las mañanas.

En esta ocasión, también es posible que algún alumno vea este segundo sintagma como ambiguo, pues no es imposible interpretar que se pregunta sobre la manera en la que fomentar el amor por un momento concreto del día (las mañanas, como complemento de amor). Valorar positivamente.

Pregunta 6 (1,5 puntos). El estudiante debe reconocer en el pasaje la participación del Quirce en la batida de caza al servicio del señorito Iván. Podría recordar –aunque no es obligatorio que lo haga– que el origen de esa participación es el accidente de Paco el Bajo, y que la consecuencia del descontento del señorito Iván con el Quirce será su sustitución por el Azarías, que provocará el desenlace fatal de la novela.

La respuesta al epígrafe «La denuncia social y la imagen de la España rural en *Los santos inocentes*» habrá de ser más detallada, aunque el corrector deberá tener muy en cuenta las limitaciones de tiempo de la prueba. Desde su propio título (que apela a la matanza de los menores de dos años decretada por Herodes según el Evangelio de san Mateo), la novela adopta una actitud de denuncia ante los abusos e injusticias ejercidos contra los más débiles, acorde a esa preocupación ética y social que tiñe tantas otras novelas del autor. A esa luz cabe entender la presencia tan frecuente en esas obras de seres frágiles o desvalidos – niños, ancianos, dementes-, condición que en el caso de *Los santos inocentes* afecta a dos personajes limitados intelectualmente, como la Niña Chica, deficiente profunda, o el peculiar Azarías. Pero la idea de desamparo cobra en el texto un indudable sesgo social, para alcanzar a toda la familia de Paco el Bajo y, a través de ella, a todos los oprimidos en esa España rural que sirve de escenario a la novela (y es también, de algún modo, protagonista de la misma). Es ese ámbito latifundista el marco en el que se dibuja el contraste entre los opresores y los oprimidos, entre el mundo de los señores –el de la caza y el banquete, el lujo y el devaneo amoroso– y un submundo en el que conviven las penurias económicas, el hacinamiento y el analfabetismo. Si la condición de los señores se revela a través de la actitud despótica, violenta y cínica del señorito Iván, la actitud de los criados tan sólo puede llevar de la obediencia ciega de Paco a la amarga resignación de su esposa, la Régula, o de la indiferencia del Quirce a las esperanzas puestas en una vida mejor para la despierta Nieves, cruelmente frustradas por las necesidades de la familia. El abuso y el desprecio constituyen así el pan cotidiano de esa realidad social construida sobre el inmovilismo y la desigualdad, amparada –o tolerada con complicidad– por las jerarquías políticas y religiosas. De ahí que el único atisbo de rebelión venga de la mano de un hombre limitado mentalmente, de un ser inocente, incapaz de comprender el peso de ese mundo que le rodea. El estudiante podrá atender a alguna de estas cuestiones en su respuesta, aunque las presentes indicaciones son meramente orientativas. Una respuesta distinta, pero coherente, podrá merecer también la máxima calificación.

Pregunta 7 (1,5 puntos). Dadas las limitaciones de tiempo de la prueba, el estudiante podrá alcanzar la máxima calificación si responde cabalmente al asunto específico enunciado en la segunda parte del epígrafe –«la visión crítica de la realidad» en la obra de Miguel Delibes–, pudiendo acompañar su respuesta, de modo opcional, con un breve recorrido por los principales hitos de esa producción. En este último caso, podría partir de la usual división de la misma en tres grandes etapas: la de formación, caracterizada por una concepción tradicional del género novelístico (como la que preside *La sombra del ciprés es alargada*, de 1947); una segunda fase, iniciada por *El camino* (1952) y continuada por *Mi idolatrado hijo Sisí* (1953) y *Diario de un cazador* (1955), denominada en ocasiones «de formación», y que muestra la evolución hacia un realismo más depurado e intenso (en el que la pintura del ambiente domina ya sobre la acción y en el que los

personajes van convirtiéndose en narradores de sus propias vidas); y, por último, una época de madurez, iniciada con *Las ratas* (1962) y presidida por un cierto afán de experimentación de nuevos modos y técnicas narrativas, según evidencian *Cinco horas con Mario* (1966), *Parábola del naufrago* (1969) o *Los santos inocentes* (1981).

Por lo que atañe a su visión de la realidad, se ha insistido en el carácter casi utópico del credo humano de Delibes, nacido de un cristianismo moderado (o, si se prefiere, de un liberalismo cristiano y solidario), interesado en defender la dignidad de la persona y en hallar un equilibrio entre el individuo y la sociedad, entre la naturaleza y la civilización, entre la tradición y el progreso social. En las primeras novelas del autor dominan todavía los planteamientos filosóficos abstractos, al amparo de una suerte de «existencialismo» moderado (así, en *La sombra del ciprés es alargada*, tejida sobre la preocupación, obsesiva y angustiosa, por la muerte), aunque Delibes dirigirá muy pronto su mirada a los aspectos más concretos de la realidad, asimilada preferentemente al ámbito rural castellano. La desigualdad social puede sentirse como un tema dominante a lo largo de toda su producción. Delibes, en efecto, vuelca siempre su mirada sobre los seres más débiles, sobre los desvalidos y los ignorados, mostrando una crítica constante a la tiranía de los poderosos y a la mezquindad de la clase media (a su codicia, a su hipocresía y a su intolerancia), tanto en sus novelas de ambientación urbana (plenas de críticas a la burguesía provinciana, como las que asoman por *Mi idolatrado hijo Sisí* o *Cinco horas con Mario*), como en aquellas localizadas en el mundo rural. En *Los santos inocentes* –novela ambientada en el ámbito latifundista extremeño, tejida sobre la explotación de los señores hacia unos siervos instalados en la pobreza, el servilismo y el analfabetismo– el autor alcanza el «máximo clamor contra la injusticia». Por lo demás, no ha faltado quien ha percibido en la indudable simpatía del autor por ese mundo rural y tradicional una cierta oposición al progreso (declarada singularmente en obras como *El camino*). Pero Miguel Delibes ha sabido matizar el sentido de sus críticas, dirigidas tan solo hacia los riesgos de deshumanización y alienación que ciertas concepciones del progreso traen consigo. En ese sentido, la naturaleza y la vida rural parecen poseer en sus obras una función de regeneración del individuo, frente al desarraigo y el anonimato inherentes a la vida urbana. Ello no conlleva, por su puesto, una vana idealización del campo castellano: por *Los santos inocentes* o *Las ratas* asoman también la pobreza y la muerte, como lo hacen en el conjunto de sus novelas la soledad y la despoblación, el rencor y las huellas de viejas discordias nacidas de la contienda civil.

OPCIÓN B

Pregunta 1 (1 punto). El tema del texto es la ironía. Según el autor, tiene dos peligros: que no sepamos usarla bien y, sobre todo, que la gente la malinterprete. En el fondo es una crítica a la sociedad actual en la que no se aceptan matices ni el uso de la ironía.

Pregunta 2 (1 punto). Se trata de una metáfora según la cual el *sirimiri* sería cualquier problema sin importancia y el *chaparrón* un problema grave. La sociedad actual magnifica los problemas.

Pregunta 3 (2 puntos). Se espera que el alumno comente las principales características del texto que reflejen la intención comunicativa del autor. Son aspectos relevantes de la misma los siguientes:

1. Estamos ante un texto expositivo-argumentativo, un artículo de opinión, en el que la intención del autor es convencer a los lectores de su punto de vista. Función conativa o apelativa: encontramos expresiones en las que se incluye al lector (*cuidado con la ironía, ya sabe*), con el uso de la primera persona del plural (*con nosotros mismos, creemos, hemos convertido...*) o los imperativos del final (*no se ponga estupendo. No sea irónico*).

2. No obstante, para conseguir su propósito, el texto nos presenta datos objetivos que nos ayudan a entender el punto de vista del autor: función denotativa, representativa o referencial del texto. Se aprecia en los datos objetivos presentados, en el uso del indicativo, en el orden canónico (SVO) de constituyentes. Se espera que el alumno dé ejemplos concretos.

3. Importancia del lenguaje: función metalingüística. El texto es una reflexión sobre el uso no literal del lenguaje (sobre cómo se debe usar y cuándo se debe usar la ironía), por lo que la función metalingüística lo abarca todo.

4. Dado que se trata de un artículo de opinión, es evidente la intención del autor de expresar su punto de vista desde una perspectiva original y propia. De ahí que desarrolle tanto la función expresiva o emotiva como la estética o poética. Ejemplo de la función expresiva es el uso de la primera persona del singular (líneas 6-10). Por otro lado, las abundantes metáforas (*los guardianes de la pureza, técnica zorruna, etc.*) o el uso de expresiones propias de lengua coloquial (*al diablo con los grises, oye, bien mirado, etc.*) son indicios de su voluntad estética.

Pregunta 4 (1,5 puntos). *Se disgustó conmigo alguien a quien admiro y que no me entendió.*

Oración compleja, formada por un sujeto (*alguien a quien admiro y que no me entendió*) y un predicado (*se disgustó conmigo*): **0,3.**

El núcleo del sujeto es un pronombre (*alguien*) y tiene como complementos dos oraciones de relativo coordinadas (*a quien admiro y que no me entendió*): **0,3.**

En la primera oración de relativo, el sujeto está omitido y el predicado presenta un núcleo y un complemento directo (*a quien*) que es, a su vez, el nexos introductor: **0,3.**

En la segunda oración de relativo, el sujeto es el pronombre relativo que introduce la oración (*que*). El predicado está formado por un verbo (*entendió*), un circunstancial –o marcador de modalidad– (el adverbio de negación) y un complemento directo (*me*): **0,3.**

Por último, el predicado consta de un verbo pronominal (*se disgustó*) y un complemento regido (*conmigo*): **0,3.**

Pregunta 5 (1,5 puntos)

a) ATENCIÓN: En esta pregunta, una respuesta parcial (que explique la diferencia de significado sin dar cuenta bien de la distinta estructura o, por el contrario, que vea la doble posibilidad estructural sin una explicación adecuada del cambio de significado) tendrá una nota parcial, de **0,75** puntos.

Estoy siendo irónico, claro. / Estoy siendo irónico pero claro. La diferencia está en la relación entre *claro* y el resto de la oración. En el primer caso, se trata de un adjunto a la enunciación y se interpreta como «está claro que estoy siendo irónico». Por el contrario, en el segundo caso, es un adjetivo que está coordinado con una conjunción adversativa al adjetivo *irónico*, por lo que forma parte del atributo. Se interpreta como «Yo estoy siendo a la vez irónico y claro, aunque no suele ser habitual que se den las dos cualidades a la vez».

b) Para cumplir la primera indicación, es suficiente, por ejemplo, con comenzar la oración con un verbo flexionado sin que haya sujeto (*he comprado*). Para cumplir la segunda, necesito tres condicionantes: (i) un verbo transitivo (por ejemplo *comprar*), (ii) un objeto directo explícito (*el coche*) y (iii) una oración de relativo dentro del CD (*que vimos la otra tarde*). Una posible respuesta sería, por tanto: *He comprado el coche que vimos la otra tarde.*

Pregunta 6 (1,5 puntos). El estudiante debe reconocer en el pasaje el despertar de Tomás a la realidad y la conciencia de la antigua delación de sus compañeros, que llevó a todos a prisión. A continuación, deberá responder al epígrafe planteado («El “efecto de inmersión” y la escenografía»). El concepto esencial que debe manejarse es el llamado «efecto de inmersión», procedimiento especialmente grato al teatro de Buero Vallejo, que sitúa ante los ojos del espectador la realidad tal y como es vista por el protagonista, haciendo a aquel partícipe de los vaivenes y de la evolución de la mente de este. A esa luz cabe entender la presencia en las escenas iniciales del personaje de Berta (un efecto más de su imaginación), o del Hombre acostado en la cama (que poco a poco irá quedando en silencio para mostrarse como lo que en realidad es: un cadáver). Ciertamente relevante es el papel que la escenografía juega en ese itinerario que conduce desde lo que Tomás imagina ver en las escenas tempranas de la pieza (el salón de una digna residencia de investigadores) hasta la realidad que se desvela paulatinamente ante sus ojos, y que le hace saber su condición de preso en una cárcel. Esa evolución se materializa en el escenario en la progresiva sustitución de los muebles, en el cambio del aspecto de las puertas, o en la desaparición del paisaje idílico tras la ventana, pero se acompaña también de efectos sonoros (la armoniosa música inicial de Rossini, que contrasta con el griterío de la prisión en las últimas escenas). En cualquier caso, el corrector habrá de tener en cuenta las limitaciones de tiempo que afectan a la realización del ejercicio, y que producirán acaso respuestas más breves, aunque quizá igualmente coherentes.

Pregunta 7 (1,5 puntos). Dadas las mencionadas limitaciones de tiempo de la prueba, no cabe esperar que el estudiante ofrezca un análisis minucioso ni extenso del epígrafe propuesto, pero sí al menos un panorama coherente y proporcionado, que permita comprender los principios que sustentan la estética del esperpento en la obra de Valle-Inclán. La respuesta puede detenerse de modo exclusivo en la exposición de esa estética (y en la presentación de las piezas dramáticas escritas al amparo de la misma) o bien ofrecer algún tipo de preámbulo en torno al conjunto de la producción teatral del autor (ambas opciones son, en efecto, igualmente válidas). Si opta por la segunda, el estudiante podría recordar la evolución de esa producción desde los inicios modernistas (*Voces de gesta*) hasta el vanguardismo de los esperpentos, proceso también evidente en su prosa y en su poesía. En este mismo sentido, podría también dar cuenta de algunos de los títulos más significativos de la dramaturgia de Valle-Inclán, desde las piezas correspondientes al llamado «ciclo mítico» (*Comedias bárbaras* y *Divinas palabras*) hasta las farsas (*Farsa y licencia de la reina castiza*, *Farsa italiana de la enamorada del rey*). Por varias de esas piezas se deslizan ya algunos de los rasgos que caracterizarán el esperpento: el tono tragicómico, la presencia de lo grotesco, el lenguaje descarnado... Con raíces en la

tradición literaria y pictórica española (Quevedo, Goya) y claramente emparentado con el expresionismo artístico, el esperpento se caracteriza justamente por esa «deformación grotesca de la realidad», de acuerdo con un procedimiento literario iluminado por el autor con algunas imágenes célebres: ante todo, la del reflejo distorsionado del héroe en el espejo cóncavo del Callejón del Gato, o la de la mirada elevada del autor sobre sus personajes. Estos últimos aparecen así caricaturizados, próximos en ocasiones al animal, y en otras al títere, en un ambiente carnavalesco donde la risa, a pesar de todo, se mezcla con la violencia y el horror de ese espectáculo grotesco. El esperpento es así, tanto o más que una técnica dramática, un modo de contemplación de un mundo absurdo (y esperpéntico en sí), y un medio para la denuncia de una realidad social y política coetánea ridícula y trágica a un tiempo. Así lo reflejan las piezas más conocidas del autor. En *Luces de bohemia*, un héroe degradado (Max Estrella) deambula por una noche madrileña convertida en escenario de la crueldad, la traición y la injusticia. Las tres piezas que componen *Martes de Carnaval* iluminan, por su parte, otros matices de esa misma visión degradante: la burla del honor en *Los cuernos de don Friolera*, la parodia del donjuanismo en *Las galas del difunto*, la sátira militar, en fin, en *La hija del capitán*. El estudiante podrá atender a alguna de estas cuestiones en su respuesta, aunque las presentes indicaciones son meramente orientativas. Una respuesta distinta, pero coherente, podrá merecer también la máxima calificación.